ROSARIO WEISS ZORRILLA (Madrid, 1814 – 1843)

Retrato de Rosario Weiss Zorrilla, h. 1828.

Litografía Biblioteca Nacional de España

En un ambiente artístico como el del Madrid del siglo XIX, protagonizado por hombres, a Rosario Weiss no solo se la conoció por ser la ahijada de Goya – junto a quién se había formado –, sino, sobre todo, porque tuvo una carrera artística profesional que, tras su regreso a España en 1833, transcurrió por las principales instituciones del movimiento romántico.

Gracias a que en Burdeos tuvo acceso a una formación académica en la escuela pública del pintor Pierre Lacour, una vez instalada en España, consiguió compaginar su trabajo como copista en el Museo del Prado y en la Academia de San Fernando con los encargos de retratos procedentes de una clientela acomodada, mayoritariamente representada por la burguesía liberal que había regresado del exilio.

En 1842 fue maestra de dibujo de las infantas Isabel —que reinaría como Isabel II— y Luisa Fernanda de Borbón, pudiendo participar en las pocas exposiciones que por aquel entonces se celebraban en el Liceo Artístico y Literario o en la Academia, donde se la honró con el título de académica de mérito por la pintura de Historia.



En Madrid sacó rédito a su buena formación como litógrafa, técnica que había aprendido en Burdeos –donde había grabado numerosos paisajes– y que ahora iba a aplicar al retrato.

En autorretratos como este se percibe una reivindicación personal y profesional de su talento como pintora.

LUCÍA PÉREZ GARCÍA / ALEJANDRO FAGO RUBIO